

2023: de nuevo otro año, que no será “un año más”

Luis Prieto
Director General
Inga Food S.A.



E

stimados amigos y amigas,

Normalmente, al final de cada año, tenemos tendencia a hacer balance de lo sucedido durante ese año. Sin embargo, en este momento, no podemos abstraernos y evitar pensar en lo que viene inmediatamente por delante. Cuando las aguas están calmadas se tiene tiempo para reflexionar sobre la ruta recorrida, sin embargo, en medio de aguas turbulentas solamente podemos concentrarnos en evitar chocar con la siguiente roca en el curso del río.

Desgraciadamente, tenemos muy pocas certezas acerca del año que viene y muchas de ellas no son positivas. El conflicto ucraniano no tiene un final que se pueda atisbar en el corto plazo. Esto, además de la crisis humanitaria que supone, tiene un impacto importantísimo en el precio de las materias primas y los costes de la energía. Ambos aspectos afectan directamente a nuestro sector en dos ámbitos:

El más obvio es el incremento de los costes de producción. El año 2019 producíamos cerdos de capa blanca a un coste solo unos céntimos por encima del euro. El año que viene, salvo cambio inesperado, produciremos durante todo el año más cerca del euro y medio que del euro. Esto, lógicamente, es totalmente aplicable al cerdo ibérico también,

El otro aspecto es que, la escalada inflacionaria puede afectar al consumo de proteína animal de la población. El dinero no se puede multiplicar y si sube la partida de gasto en energía de las familias, éstas tendrán que recortar el gasto en otros aspectos. ¿Tecnología? ¿Ocio? ¿Salud? ¿Alimentación? Aquí las carnes de mayor coste pueden verse más afectadas y, por lógica, el cerdo ibérico podría sufrir más que el de capa blanca, aunque en medio de este mar de incertidumbres, tampoco nos atrevemos a asegurarlo.

Subir los precios de los alimentos es una cuestión política y socialmente sensible, pero hay una verdad que debe de afrontarse. Una actividad que no es rentable tiende a reducir su volumen de producción para ajustar el precio de venta o incluso, a desaparecer. Por decirlo en términos más

claros, vender a pérdidas tiene un recorrido tan largo como profundos son los bolsillos de los productores que lo soportan. Los ganaderos de vacuno de leche lo saben muy bien. El precio de la leche, durante muchos meses no ha reflejado el incremento de costes de producción. Esto ha desembocado en que muchos ganaderos hayan tenido que sacrificar parte de su cabaña para obtener ingresos y mantener al resto de sus animales. Aunque la relación entre vaca lechera sacrificada y no producción de leche no sea tan obvia para gran parte de nuestra población; la realidad acaba abriéndose paso en forma de falta de leche en los lineales. Como consecuencia, el sector lechero se encuentra en medio de una lucha de las industrias por conseguir volúmenes de suministro para cumplir sus contratos con la distribución.

No sabemos si algo parecido podrá ocurrir con el cerdo. El ciclo de producción es largo, por lo que no es fácil aumentar o disminuir oferta de una manera muy flexible, pero sí está claro que la capacidad financiera de los productores no es ilimitada.

Todos los jugadores del sector tenemos la vista puesta en lo que ocurre en el norte de Europa. La reducción del censo continúa en Alemania, en Holanda, en Bélgica e incluso en países bastante más estables y competitivos como Dinamarca. Pensamos que esto podrá ser positivo para España y seguramente lo sea en el medio plazo. El hueco dejado por esa producción podrá ser ocupada por carne española. Sin embargo, hay algo perverso en esa reducción de censos. La displicencia, casi alivio, que algunos gobiernos europeos están sintiendo al deshacerse de nuestra industria.

Desde el año 2020, hemos vivido una serie de circunstancias a nivel mundial que nos han marcado para el resto de nuestras vidas. Una pandemia global, problemas logísticos, dificultades de suministro, tensión bélica internacional y aumentos de precios que muchos de los que actualmente estamos en edad laboral no habíamos visto nunca. El año 2023 será un año en el que tenemos que luchar por mantenernos a flote y, sin duda, lo lograremos. Pero hay una amenaza más allá, una tormenta provocada por el alejamiento de la sociedad urbana del mundo rural. Quizá estemos a tiempo para evitarla. Desde luego, todo lo que hagamos cuando todo esto haya pasado para acercar nuestra realidad a los consumidores, serán esfuerzos bien recompensados.

Desde Inga Food seguiremos apostando por la proteína de cerdo, tanto de cerdo ibérico como de cerdo de capa blanca. Estamos convencidos de que el futuro será de aquellas empresas que combinen un gran nivel de eficiencia con un alto nivel de sostenibilidad. El ser competitivos en costes nos ayudará a sobrevivir en tiempos de aguas turbulentas como las actuales; el ser punta de lanza de la sostenibilidad nos dará la aceptación social que necesitamos.

Este año, hemos seguido con nuestros planes de mejora a nivel productivo que nos han permitido seguir progresando junto con nuestros integrados a mejorar nuestra competitividad a nivel de coste de producción. En el ámbito de la sostenibilidad, hemos sido capaces gracias al esfuerzo de todos de conseguir la certificación Welfare Quality para toda nuestra producción, tanto de blanco, como de Ibérico. Además, hemos sido capaces también de continuar nuestra reducción de consumo de antibióticos como en los últimos años y mantener nuestros volúmenes de producción a pesar de las circunstancias adversas de mercado.

Por lo tanto, a pesar de las dificultades, hemos logrado importantes objetivos y hemos sabido sobrevivir a la tormenta. Por eso, sin dejar de pensar en cómo afrontar los retos del futuro próximo, tenemos razones para celebrar y por ello, desde Inga Food aprovechamos para desearles unas felices fiestas en compañía de sus seres queridos.

Luis Prieto

Certificaciones en Bienestar animal

Arturo Iniesta

Director de Calidad y Seguridad Alimentaria de Inga Food, S.A.

La preocupación de los consumidores por la carne que comemos ya no es sólo porque sea sabrosa, tierna, saludable, segura o barata, sino también porque los animales de los cuales se obtiene se hayan criado en buenas condiciones de bienestar animal.

En la Comunidad Europea y, en particular en España, existe una amplia y estricta normativa para garantizar el bienestar de los animales. En el caso del porcino, cabe destacar dos Reales Decretos, sobradamente conocidos por los profesionales del sector:

- Real Decreto 1135/2002, de 31 de octubre, relativo a las normas mínimas de protección de los cerdos.
- Real Decreto 306/2020, de 11 de febrero, por el que se establecen normas básicas de ordenación de las granjas porcinas intensivas, y se modifica la normativa básica de ordenación de las explotaciones de ganado porcino extensivo.

La aplicación de esta reglamentación, obligatoria por otra parte, es suficiente por sí sola para garantizar las condiciones de cría mínimas (instalaciones, bioseguridad, manejo...) que aseguran el bienestar en la producción de los cerdos.

Pero la sociedad espera más: nos exige un plus adicional en bienestar animal sobre las

medidas obligatorias que impone la legislación y, además, que entidades independientes a la propia producción porcina, evalúen y certifiquen el cumplimiento de esas medidas.

Y aquí es donde surgen los Reglamentos particulares de Bienestar Animal y las certificaciones.

Hoy en día, las que se están implantando en nuestro país son:

- IAWS (Interporc Animal Welfare Spain): es un Reglamento desarrollado por INTERPORC (interprofesional del porcino de capa blanca) con requisitos de bienestar animal y bioseguridad para la producción, transporte y sacrificio de cerdos de capa blanca.



- IBAW (Iberico Animal Welfare): desarrollado por ASICI (interprofesional del porcino ibérico) con requisitos de bienestar animal y bioseguridad para la producción, transporte y sacrificio de cerdos ibéricos en régimen de producción tanto intensiva como extensiva.



- Welfair: propiedad de IRTA (Institut de Recerca i Tecnologia Agroalimentàries), que conlleva la evaluación completa del bienestar animal, así como el cumplimiento estricto de la legislación.



La implantación y certificación de estos Reglamentos implica, además de la realización de auditorías externas por parte de las entidades de certificación, llevar también a cabo autocontroles (auditorías internas) por parte de los centros (granjas y mataderos) que se quieran certificar.

En Inga Food, no sólo por exigencias de nuestros clientes, sino también por convencimiento, hemos optado por afrontar ambas certificaciones por tipo de producto: IAWS y Welfair para blanco, e IBAW y Welfair para ibérico.

A lo largo de este año 2022 se han llevado a cabo todas las auditorías de certificación o renovación de los diferentes Reglamentos y ya podemos celebrar que TODA la producción porcina de Inga Food cuenta con las correspondientes certificaciones de Bienestar Animal:

A la espera de un nuevo real decreto de Bienestar Animal que entrará en vigor a principios del próximo año y que, previsiblemente, contendrá requisitos más exigentes, la obtención de estas certificaciones supone por parte de todos (ganaderos y empresas) compromiso, esfuerzo y, en muchos casos, inversión económica para solventar los posibles incumplimientos de requisitos; a cambio de poder ofrecer un producto óptimo, sano y seguro, lo cual redundará en reconocimiento de nuestro sector por parte de la sociedad y en la satisfacción personal del trabajo bien hecho.

Para más información acerca de las certificaciones de B.A. puede consultar nuestra página web <https://www.ingafood.es/es-es/quienes-somos/calidad-iso9001/>

Para nuestros integrados, tenemos disponible el vídeo de Inga Academy sobre este tema. Puede solicitar el enlace si no lo tuviera escribiendo un correo electrónico a ingafood@nutreco.com.

Arturo Iniesta

AENOR
Confía

Certificación en Bienestar Animal Welfair™ homologada por IRTA y NEIKER basada en los referenciales Europeos Welfare Quality y AWIN

BA-2016/0001
INGA FOOD, S.A.

AENOR (Nº Autorización: 01) certifica que la organización es conforme con el Reglamento Particular 89 876/03 y el Reglamento General de la Certificación en Bienestar Animal WELFAIR™ basado en Welfare Quality y AWIN®

Código de Bienestar Animal: 011602/0001 - Porcino de madres y lechones
Con domicilio social: 80 DE FONTEITE, 9 28760 TRES CANTOS MADRID
Alcance: Cría de porcos

Todos los operadores amparados por la presente certificación han sido evaluados y certificados por AENOR

Que se producen en: ANEXO I

Fecha de primera emisión: 2018-03-10
Fecha última emisión: 2022-03-15
Fecha de expiración: 2025-03-12

Rafael GARCÍA MEIRO
Director General

AENOR INTERNACIONAL, S.A.U.
Genova 6, 28004 Madrid España.
Tel. 91 432 90 00 - www.aenor.es

CERTIFICADO DE CONFORMIDAD IBAW
IBÉRICO ANIMAL WELFARE

GANADERÍA
OCA
GLOBAL
OCA INSTITUTO DE CERTIFICACIÓN, S.L.
Vía de las Dos Castillas 7, 2ª Planta 28224 Pozuelo de Alarcón, Madrid

CERTIFICA QUE:
INGA FOOD, S.A.
Aid a Rua nº2 edificio San Marcos, planta baja 06200 ALMENDRALEJO (BADAJOZ)

NOAC: IBAW - G - AAA010

Cumple los requisitos del Reglamento Técnico de Bienestar Animal y Bioguridad de ASIC
Con nivel de certificación **EXCELENTE**

David Lao
Director General
OCA INSTITUTO DE CERTIFICACIÓN S.L.U.

Código de certificado: G-00010/ Anexo nº G-00010-A

Fecha de certificación inicial: 11/05/2022
Fecha de emisión del certificado: 02/06/2022
Fecha de caducidad del certificado: 11/05/2025

Página 1/10

CERTIFICADO DE CONFORMIDAD

OCA
GLOBAL
OCA Instituto de Certificación, S.L.U.
Certifica que

INGA FOOD, S.A.
Granjas - Cebo (C)
Ronda Poniente, 9
28760 Tres Cantos (Madrid)
Sistema de producción de granjas: TIPO 1

Cumple con los requisitos establecidos en el Reglamento Técnico de Bienestar animal y bioguridad de INTERPORC

NIVEL DE CERTIFICACIÓN: ESTÁNDAR
CATEGORÍA - GRUPO DE GRANJAS GESTIONADAS: 401 A 600

Certificado Nº: IAWS-G (C) 011-1

Fecha de auditoría inicial: 28/03/2019
Fecha de emisión del certificado: 15/11/2021
Fecha de caducidad del certificado: 28/12/2022
Fecha auditoria de reevaluación: 10/06/2021

David Lao Fajó
OCA Instituto de Certificación, S.L.U.

Cualquier aclaración adicional relativa tanto al alcance de este certificado de conformidad como a la aplicabilidad de los requisitos de la norma se puede obtener consultando a INTERPORC, Interprofesional del Porcino de Capa Blanca C/ Maregato de Urzuzar nº 10, 2º planta, 28008 Madrid-España.

BIOSEGURIDAD:

Política y cultura de empresa

David Oliván

Supply Chain Manager
Inga Food, S.A.

Desde hace muchos años y debido a las implicaciones técnico-económico-sanitarias que tiene la entrada de determinadas patologías en cualquier tipo de granja, se habla del término bioseguridad, que ha calado profundamente en determinados sectores productivos de la ganadería actual, pero que tiene que terminar de definirse e implementarse en su máxima expresión para alcanzar su máximo potencial en la prevención de enfermedades.

Una definición muy práctica de BIOSEGURIDAD es:

“Conjunto de prácticas cuyo objetivo es la prevención de entrada y transmisión de patógenos que afectan al rendimiento y a la sanidad de una explotación”

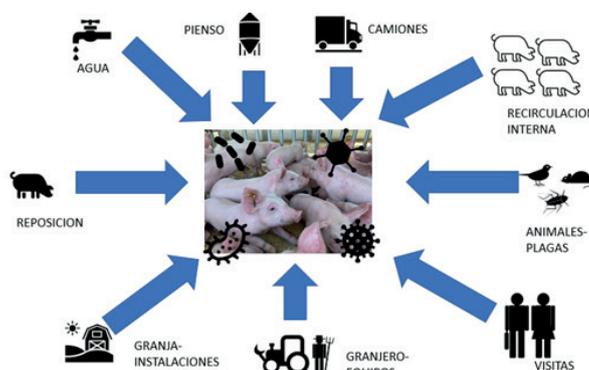
En el MAPA se define como: “Conjunto de medidas, tanto de infraestructura como de prácticas de manejo, puestas en marcha con el fin de evitar o reducir el riesgo de entrada de enfermedades infecciosas y parasitarias, y su posterior difusión dentro de una explotación o hacia otras explotaciones ganaderas”.

Es importante diferenciar entre las BIOSEGURIDADES que tenemos dentro de una misma granja:

- EXTERNA: impide la entrada/salida de patologías en una granja.
- INTERNA: impide la difusión dentro de la granja una vez que está: recirculaciones

Ambas en nuestro sector, por la estructura productiva que tenemos en algunas ocasiones, son igual de importantes y deben de tenerse como objetivos; inicialmente consecutivas (primero mejoremos la EXTERNA), pero, una vez alcanzado cierto nivel, deben de convertirse en simultáneas.

La entrada de un agente patógeno en una instalación ganadera puede producirse por las vías que todos conocemos, aunque a veces olvidamos, y que recordamos en el siguiente gráfico:



No olvidemos que la BIOSEGURIDAD es el procedimiento más barato de prevenir la entrada de enfermedades para no estropear los resultados técnico-económicos, por lo que todos estos factores de riesgo deben de estar bajo control. La BIOSEGURIDAD se debe de considerar una necesidad, una inversión obligatoria y no un coste, ya que pocas veces podremos calcular el retorno de los euros dedicados a la misma.

Una vez que tenemos nuestra granja diseñada y construida correctamente en términos de bioseguridad (diseño es fundamental y si no es correcto de debe de modificar): valla perimetral, cargaderas, arcos de desinfección, vestuarios, sistema de potabilización de agua, sistemas de eliminación de cadáveres.... se debe pasar a la fase siguiente, que es la puesta en marcha de los procedimientos de bioseguridad en la granja.





Cómo ya conocemos los riesgos, las medidas deben de ir encaminadas a reducir los mismos mediante la aplicación de medidas de control y manejo, como son:

- Tratamiento de agua: necesidad de equipo de filtrado si el origen es pozo o riego. Potabilización con cloro o dióxido de cloro con la permanencia suficiente para asegurar la efectividad del tratamiento. Acidificación previa si es necesaria. ¡El agua en las granjas tiene que ser potable!
- Pienso: respetar los programas de pienso, evitar recogidas, mantener silos en buen estado y uso (tapas), descarga exterior y pedir camiones completos con destino único.
- Camiones: si tienen que entrar dentro del vallado asegurar la desinfección previa, lo ideal y más seguro es un buen arco de desinfección. No permitir el acceso de choferes dentro de las instalaciones con animales, manteniéndose en las zonas de carga-descarga delimitadas para ellos. Levantar la mano si el camión no viene en condiciones de limpieza adecuadas.



- Recirculación interna: seguir los programas de producción que permitan un flujo adecuado de animales entre fases, nunca ir marcha atrás. Movimientos de animales-personas, siempre en el orden y sentido adecuado.

- Animales y plagas: evitar la presencia de otros animales domésticos y/o salvajes dentro del perímetro de la granja.

Tener un buen control de plagas, especialmente de roedores preferiblemente con empresa externa ya que ellos pueden usar productos más concentrados y efectivos, además de tener los conocimientos para una correcta aplicación, evitando que nuestros animales tengan acceso a los productos aplicados.



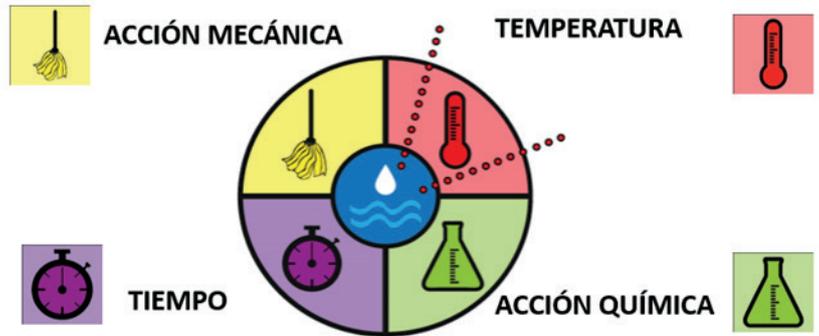
- Visitas: imprescindibles, controladas y autorizadas. Los propios trabajadores de la granja los podemos considerar un riesgo si no se cumple con las medidas de acceso a las granjas, que en general son: ducha donde sea necesario, cambio de ropa de la granja, origen de otras granjas. Peligro con los gremios que presten servicios en otras granjas y sus herramientas.



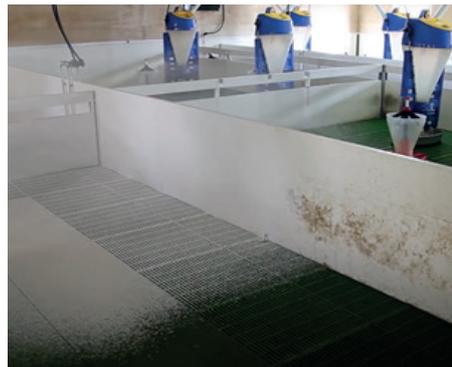
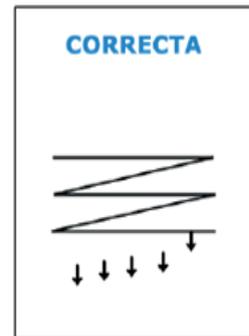
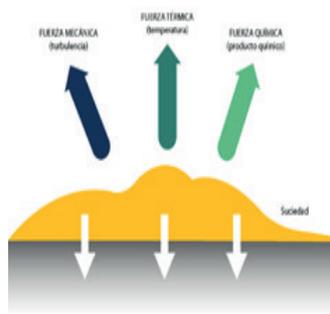
- Granjero-equipos: mismo riesgo que un externo si no toma las medias adecuadas.
- Granja-instalaciones: mantener en buen estado, respetar los flujos de trabajo de animales y personas, mejorar y evolucionar manteniendo las instalaciones al día.
- Reposición o entrada de animales nuevos: respetar las cuarentenas donde sea necesario (distancias y tiempos), hacer siempre que sea posible por el tipo de producción el todo dentro todo fuera, como mínimo por nave.

Un punto muy importante es la limpieza y desinfección entre lotes, proceso que debe de ser sencillo pero metódico y ordenado. Se debe de realizar con los equipos y productos adecuados, siguiendo los procedimientos marcados por INGA FOOD en cada fase de producción. Es un tema muy amplio, pero a modo de resumen los pasos a seguir son:

- Eliminación de la suciedad más grosera.
- Espumación de calidad, para reblandecer la materia orgánica y eliminarla con más facilidad. El lavado correcto depende del equilibrio entre cantidad de agua, temperatura del agua, concentración de detergente, tiempo de aplicación y acción mecánica (manual o con presión agua). Una buena espumación permite ahorrar agua y acción mecánica, trabajando con concentraciones adecuadas. En el siguiente diagrama de Sinner vemos todos estos factores que influyen:



Fundamental es la calidad de la espuma, aplicación correcta en zig-zag y su permanencia para disolver y desincrustar la suciedad. Es preferible lavar bien que desinfectar mal con suciedad, por su mayor efectividad en la reducción de la carga de patógenos dentro de las naves.



Dejar actuar la espuma alrededor de 30-45 minutos y aclarar a poder ser con agua caliente, para arrastrar mejor y reducir consumo de agua. Posteriormente desinfectar con equipo a la dosis adecuada según desinfectante asegurándose llegar a todas las superficies, tanto de la nave como del equipamiento. Una última fase que se está estudiando y se implementará en breve será la desinfección ambiental posterior a la de superficie mediante equipos de nebulización, que nos aseguran el llegar a todos los puntos y rincones de las instalaciones.

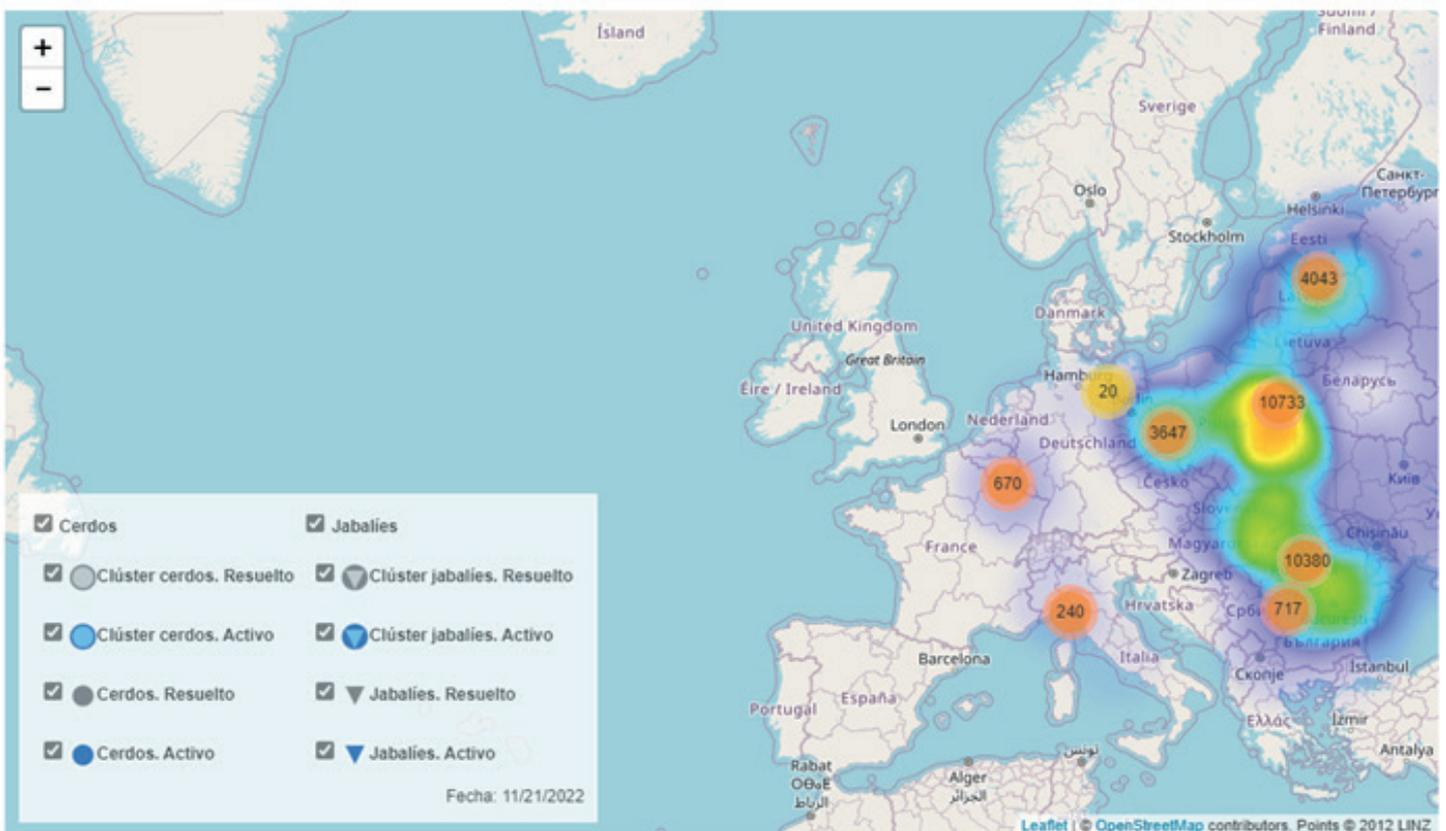
Todo lo señalado hasta el momento son conceptos básicos que no debemos olvidar en el día a día de nuestras granjas y suponen los primeros peldaños a subir para conseguir alcanzar esta cultura de BIOSEGURIDAD que debemos imponernos todos los participantes en el proceso de producción de animales, sin olvidar que la formación del personal es fundamental así como la disponibilidad de los medios adecuados cumpliendo siempre con todas

las normas de prevención de riesgos laborales y legales que tenemos encima de todos. A su vez debemos de trabajar con protocolos fáciles de realizar, ágiles y asumibles en el día a día del trabajo en una granja, huyendo de lo idílico. El seguimiento de todas estas medidas nos llevará a conseguir entre todos animales más sanos y por ello con un mejor coste de producción, objetivo fundamental en la situación de mercado en la que nos movemos. En estos momentos estamos viviendo unos tiempos convulsos a nivel patológico por la diseminación de la cepa Rosalía de PRRS que está causando estragos en la producción porcina de nuestro país y la amenaza en centro Europa de la PPA extendiéndose en el mapa; ambos nos deben de motivar a aplicar todas las medidas posibles para proteger nuestras granjas 24 horas al día 7 días a la semana.

Es nuestro deber cumplir todas estas medidas, y desde Inga Food estamos a vuestra disposición para lograr los objetivos aquí marcados.

David Oliván

Peste Porcina Africana



Cambio en las dinámicas de producción

Jordi Blasco

Jefe de Integración Cataluña
Inga Food, S.A.

En junio del 1991 aparecieron en España los primeros casos de la llamada enfermedad de la oreja azul o misteriosa, que después de denominó PRRS.

Los conceptos como Bioseguridad, producción en fases, destete precoz, isoweans (destetes aislados)... empezaron a desarrollarse para el control de la misma y/o erradicación de otras enfermedades.

También la implementación de planes vacunales, adaptación de la reposición, etc., se han demostrado fundamentales para el control de brotes y estabilización de las explotaciones.

Hace tres años se detectaron los primeros casos graves de PRRS de cepas altamente patógenas que provocan graves consecuencias sanitarias y, por lo tanto, económicas. A la más importante de ellas, se la "bautizó" dentro del sector con el nombre de "Rosalía".

Rosalía es una cepa de gran transmisibilidad. Los animales enfermos presentan cargas virales mucho más elevadas que en otras variantes víricas:

Cargas víricas más altas y períodos de excreción más prolongados exigen cambios en las dinámicas de producción basados en medidas extremas de bioseguridad externa e interna.

	CEPAS COMUNES	CEPAS ROSALÍA
Carga viral (por µl/suero)	1.000 a 10.000	10.000 a 100.000.000
Tiempo de excreción vírica	De 4 a 6 semanas	De 10 a 12 semanas

Puntos clave a tener en cuenta:

1. La interacción entre poblaciones susceptibles de ser infectadas y las infectadas, perpetúa la presencia del virus en las granjas.
2. Desarrollar e implementar protocolos que minimicen la transmisión y diseminación en la explotación, es clave para el control de las enfermedades.
3. La combinación del flujo de animales y su inmunidad es necesaria para el control y, si es posible, la reducción del virus de nuestras explotaciones.

Ante esta situación debemos actuar con cambios estructurales en la producción porcina, para minimizar el riesgo de la entrada de cepas nuevas y diseminación dentro de la explotación.

Dinámicas de producción:

1. Adaptación de la reposición.
2. Aplicación de protocolos TD/TF (Todo dentro / Todo fuera) en la propia explotación.
3. Bioseguridad externa: Transportes, cadáveres, personas...
4. Biocontención interna: Actuar para contener la transmisión/diseminación dentro de la explotación. En este punto destacaremos el trabajo en bandas como forma de trabajo esencial.

Trabajo en bandas:

La mejor forma de ordenar la producción de las granjas de reproductoras para reducir los riesgos de diseminación de las enfermedades es el trabajo en bandas.

Dentro de este concepto y de forma estructural las granjas deben trabajar en bandas que definan grupos con mayor número de lechones y con diferencias en edad que no permitan la mezcla de edades, lotes, etc.

Estos grupos compactos, acordes con las naves, dimensiones, etc. de las granjas, son exigentes y condicionan el orden de los trabajos.

Cada granja deber estudiar:

- Flujo de Lechones
- Personal en la explotación: número, especialización...
- Organización del trabajo, previsión...
- Vacíos sanitarios (TD/TF)
- Capacidad de la cuarentena, etc

Para este fin, el Servicio Técnico Veterinario (STV) de Inga Food, junto con el granjero, estudiará en cada caso la mejor opción a aplicar, teniendo en cuenta las variables y características de cada explotación.

Ejemplo de Bandas a 2,5 semanas:

En una explotación de reproductoras trabajando a bandas de 2,5 semanas tendremos los siguientes lotes:

Partos	Partos		
Cubri-control	Cubri-control	Cubri-control	
Gest grupo	Gest grupo	Gest grupo	Gest grupo
Transición	Transición	Transición	

Ejemplo de calendario de una explotación trabajando a bandas de 2,5 semanas:

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
C1	C1	C1	P3	P3	P3	
Cargar Lechones						A3 Y Final A2
D2				Entrar Cerdas C2	C2	C2
P4	P4	P4	Cargar Lechones			
		A4 Y Final A3	D3			
Entrar Cerdas C3	C3	C3	P5	P5	P5	
Cargar Lechones						A5 Y Final A4
D4				Entra Cerdas C4	C4	C4
P6	P6	P6	Cargar Lechones			

Donde: C: Cubriciones
 P: Partos
 D: Destetes
 A: Reposición: Iniciar tratamiento para sincronizar celo con su lote.



Resumen de los puntos clave del trabajo en bandas:

1. Ser exigente en el control de la preparación de la reposición (Tres semanas de antelación).
2. Organizar grupos de gestación mayores, focalizando el trabajo en la inseminación detección de repeticiones, cambios de curva de alimentación...
3. Los partos agrupados en bandas permiten organizar los equipos y optimizar el control de los partos, procesado de los lechones...
4. El orden generado por el trabajo a bandas favorece el trabajo de limpieza y desinfección entre lotes.
5. Proporciona menor riesgo de mezclar lotes de los lechones.

6. Trabajando con 2 o 3 lotes de lechones en los destetes (en función de las bandas), permite aplicar de una forma estricta el protocolo TD/TF.
7. Facilita enormemente el vaciado de las transiciones en caso de que fuera necesario.
8. Esto implica un mejor manejo de la logística, minimizando asimismo los riesgos de bioseguridad.

Es esencial que nos adaptemos a los nuevos retos con la mayor celeridad posible, a fin de controlar estas enfermedades que pueden provocar serios daños en nuestra producción porcina e incluso comprometer la sostenibilidad de nuestro negocio

Jordi Blasco

Costes de producción 2022

José Ignacio Cano
 Director de Producción
 Inga Food, S.A.

A modo de introducción me gustaría comentaros que, a pesar de llevar muchos años dedicándonos a esto de producir cerdos, nunca habíamos vivido una situación así.

Los precios de las materias primas que se utilizan para elaborar los piensos han llegado a unos niveles jamás vistos.

A la especulación de fondos de inversión que en situaciones de crisis invierten en materias primas se unió en febrero el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, complicando todavía más la situación de los mercados internacionales, provocando un fuerte incremento de los precios. El mes de abril de 2022 se produjo un aumento en las tarifas de pienso en torno a 50 euros tonelada, en un solo mes...

Si nos fijamos en la gráfica de índice de precios de materias primas publicado en la página 333 en los últimos 10 años podemos ver que de una situación estable en torno a 250 €/TM hemos pasado a precios medios récord de 450 €/TM

Más esquemático, en este cuadro podemos ver la media de los últimos 3 años:

Precio medio	
	últimos 2 meses
	443,55 /
	año 2022
	437,50 /
	año 2021
	324,18 /
	año 2020
	251,16 /

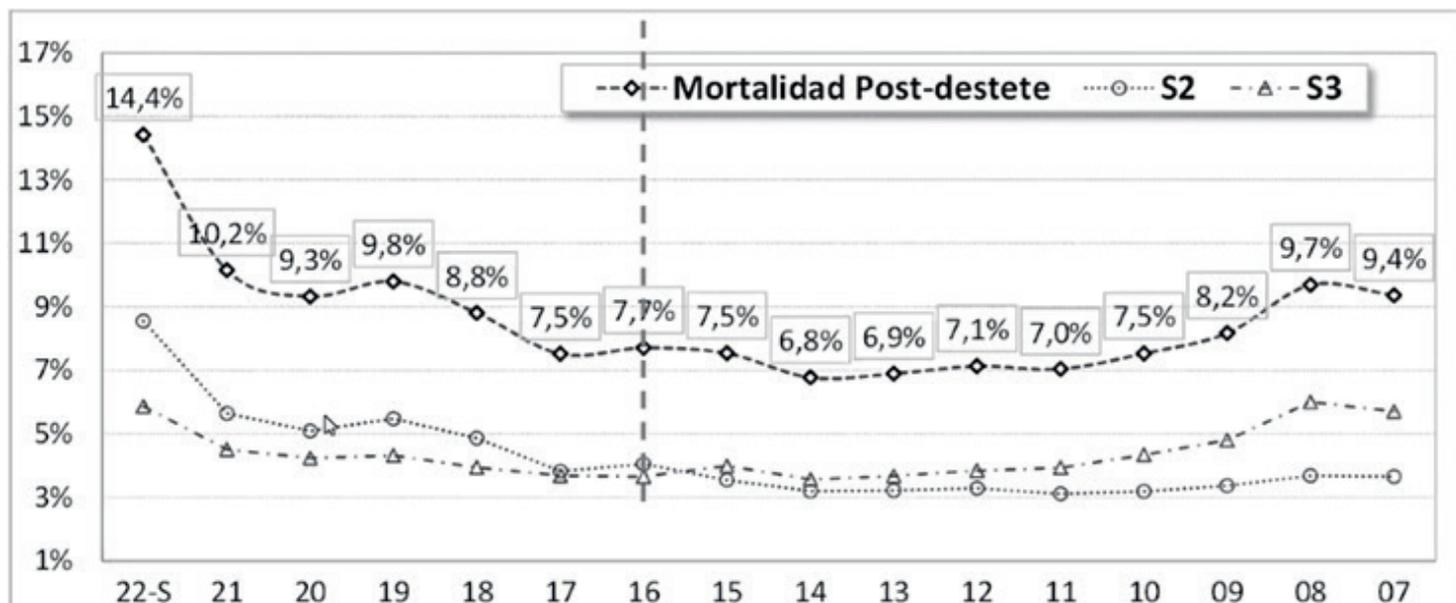
Teniendo en cuenta que un cerdo de cebo para crecer de 18 kg a 115 kg y con un índice de conversión de 2,45 se come unos 240 kg de pienso, esa subida de 200 €/TM, supone 48 euros de coste extra por cerdo sólo en la alimentación de la fase de cebo.

Una cerda se come unos 1180 kg de pienso al año y cada lechón en transición unos 20 kg. Esto ha supuesto un incremento de coste de otros 15 euros en la producción de lechones de 18 kg.

Además, este año estamos viviendo una situación complicada en cuanto a la patología, provocando un aumento del % de bajas tanto en la fase de transición como en la de cebo. La retirada del óxido de zinc en los piensos de lechones ha ocasionado muchos problemas en la fase de transición y la llegada a determinadas regiones de cepas virulentas de PRRS (Rosalía, etc.) también ha supuesto graves pérdidas en las explotaciones afectadas.



Los datos publicados por SIP Consultors del primer semestre de 2022 dan un incremento de más de 4 puntos porcentuales en la mortalidad acumulada (fase de transición más cebo) frente al año 2021.



Permitidme insistir en que de momento la única medida efectiva para evitar que entren en vuestras explotaciones estas cepas que provocan cuantiosas pérdidas es reforzar todas las medidas de bioseguridad.

Unido esto al incremento del gasto en alimentación estamos en unos costes récord de producción del Kg vivo de cerdo, alcanzando en los cerdos liquidados en octubre de 2022 un coste de 1,60 €/Kg.

A corto plazo, no se esperan cambios importantes en los precios de los mercados globales de materias primas, con lo que al menos los primeros 6 meses de 2023 tendremos costes de producción muy altos. Esperamos que los precios de lonja también se mantengan en rangos altos para minimizar las pérdidas.

Esta situación de crisis nos obliga a ser muy competitivos, actuando sobre el resto de costes que sí dependen de nosotros (Kg de pienso consumidos por cerda, por cerdo de cebo, % de bajas, gastos de medicación, dosis de semen, sanidad, bioseguridad, control ambiental...)

Las principales empresas productoras estamos tomando medidas para reducir el impacto de los altos costes de alimentación y de la mortalidad.

Como ejemplo tened en cuenta que cada 1% más de bajas con un coste de producción de 100 euros por cerdo supone 1 euro de coste, pero con costes de 180 euros por cerdo supone 1,8 € de pérdida por cada punto extra de mortalidad.

Comparto con vosotros alguna de las acciones más importantes sobre las que tenemos que incidir: manejo en bandas para minimizar edades y aumentar homogeneidad, incremento del peso de los lechones al destete, asegurar la calidad del agua en la granja (especialmente en transición), bioseguridad externa e interna, planes de erradicación y control de enfermedades...

En el medio plazo, confiamos en que la tensión de los mercados se reduzca, bajen los precios de materias primas y energía y la demanda global de carne de cerdo se mantenga, haciendo que nuestro negocio vuelva a ser rentable para todos.

Mientras tanto, comámonos los turrone, brindemos con nuestros amigos y familiares y os deseamos un buen final de año y lo mejor para el nuevo año 2023.

José Ignacio Cano

Ecogan

Manuel Parra
 Coordinador de Calidad
 Inga Food, S.A.

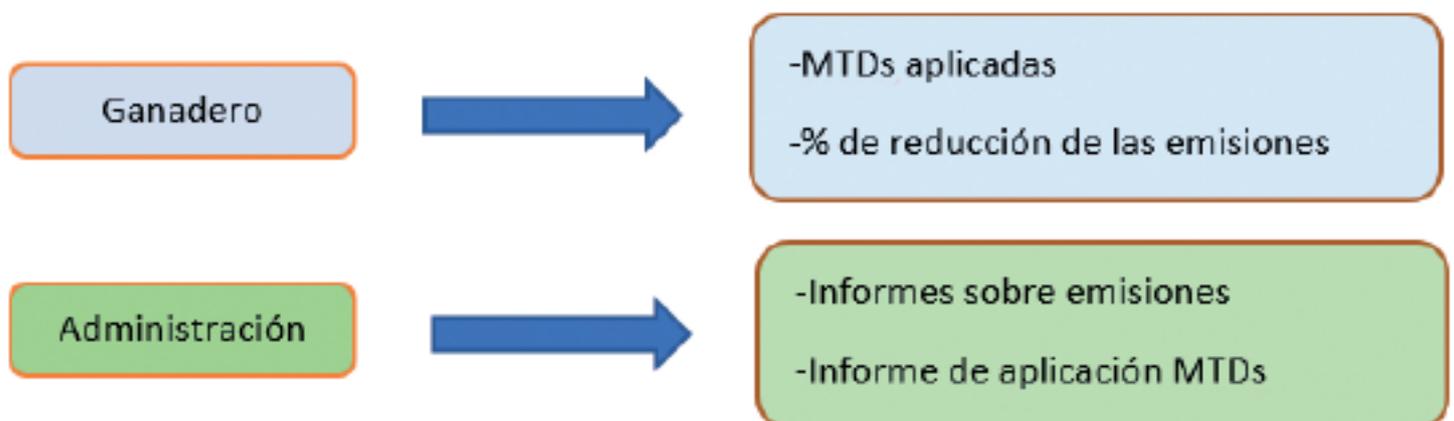
El año 2022 está siendo un año de aplicación de nuevos requisitos en las granjas porcinas, en gran medida como consecuencia del RD 306/2020 de normas básicas de ordenación de las granjas porcinas intensivas.

Uno de los requisitos es la declaración responsable del titular de explotación a la autoridad competente de las Mejores técnicas disponibles (MTDs) empleadas en la explotación durante el año anterior, para la reducción de emisiones de gases contaminantes y de efecto invernadero, para ello, el ministerio ha puesto a disposición la aplicación ECOGAN.

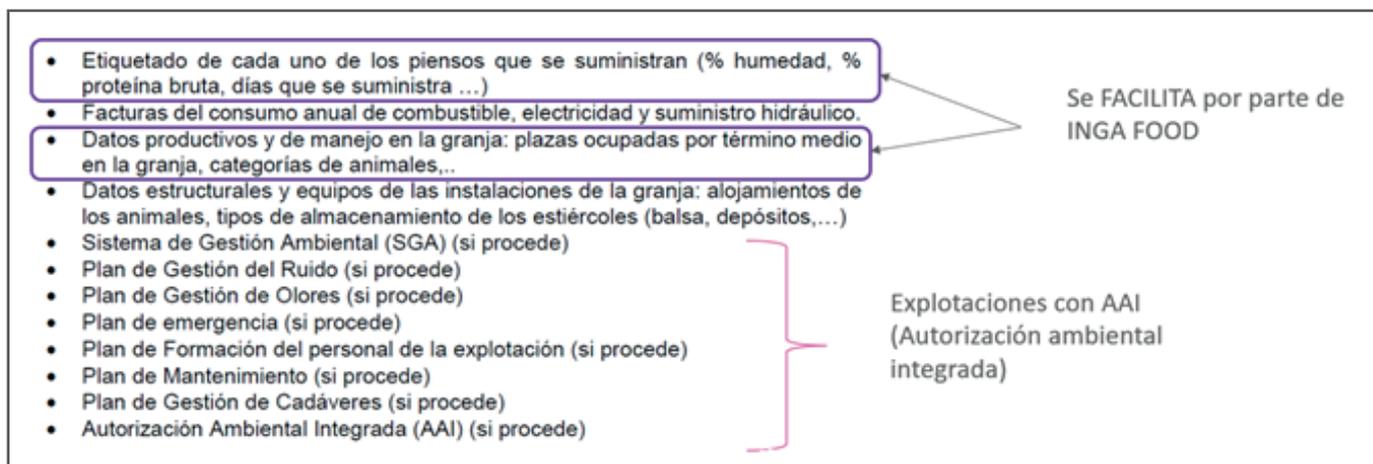
ECOGAN es un sistema informatizado desarrollado por el MAPA para el registro de MTDs, el cálculo de emisiones y el consumo de recursos de una granja ganadera concreta a lo largo



del proceso productivo, teniendo en cuenta las técnicas y procedimientos utilizados en la alimentación de los animales, en el diseño y manejo de los alojamientos, así como en el almacenamiento y gestión de los estiércoles y purines producidos. ECOGAN aplica en todas las explotaciones intensivas de más de 5,1 UGM excepto en Cataluña, que disponen de otros sistemas para dicha comunicación.



En el 2022 los plazos han sido variables en función de la comunidad autónoma, al ser el año inicial, a partir del 2023 debe realizarse antes del 1 de marzo de cada año. Para realizar la declaración es necesario disponer de la siguiente información previamente



Dicha información será cumplimentada en la aplicación ECOGAN que consiste en 8 apartados:

1. Datos de granja. (censos, Autorización, formación).
2. Datos de alojamientos.
3. Almacenamiento exterior (purines).
4. Gestión de los alojamientos (Datos productivos, piensos, destino de los purines).
5. Uso agrícola. Realización de la gestión del purín en campo.
6. Consumos y gestión de agua.
7. Resultados y gráficos.
8. Documentación de consulta.

La declaración de las MTDs, mediante ECOGAN, puede ser revisada en campo por las autoridades competentes para comprobar la información declarada en el sistema, además, según la información reportada, cada explotación puede tener la obligación de aplicar nuevas técnicas para cumplir con el objetivo de emisiones en ganadería. La no aplicación de dichas técnicas puede conllevar a una reducción de la capacidad del REGA, si la administración competente lo considera oportuno.

En conclusión, en años venideros los requisitos medioambientales en las granjas porcinas serán más exigentes y las explotaciones

tendrán que adaptarse para seguir funcionando con los mismos censos que hasta ahora, aunque hay que ser cautos y siempre cumpliendo la legislación con técnicas que sean reconocidas como MTDs y que sean económicamente viables para cada tipo de explotación en cuestión.



Para más información al respecto pueden consultar en:

<https://www.mapa.gob.es/es/ganaderia/temas/ganaderia-y-medio-ambiente/calculo-emisiones/>

Y nuestros integrados además pueden ver online la formación impartida el pasado 25 de Mayo en Inga Academy. Puede solicitar el enlace si no lo tuviera escribiendo un correo electrónico a ingafood@nutreco.com.

Manuel Parra

Parideras libres

Carmen Agüero

Jefa de Integración Castilla-León
Inga Food, S.A.

En los últimos años el sistema productivo de animales de abasto ha pasado por diversas circunstancias de mercado que han dirigido este tipo de producción hacia modelos más eficientes, sostenibles y socialmente más aceptables.

Nuestros modelos productivos ahora están condicionados a ser aceptados por la opinión pública. Movimientos en Europa como "End the Cage Age" o "Proposition 12, farm animal Confinement" en California, ejercen gran presión a nivel gubernamental y social para cambiar los modelos convencionales de cría de ganado.

La cría en parideras libres es el próximo reto a nivel de bienestar animal al que el sector porcino tendrá que hacer frente. Se habla del 2027 y de un espacio entre 5,5- 7,5 metros cuadrados por plaza de parto, aunque no hay nada concreto.

En España ya hay granjas que están trabajando en este sistema, los nuevos proyectos ya llevan estos diseños en planificación.

El objetivo de la paridera libre es que la cerda tenga opción de expresar su comportamiento de cría alrededor del parto y durante toda la lactación. Hay estudios donde se ha intentado determinar el nivel de estrés con mediciones de Cortisol u otros metabolitos del estrés comparando los diferentes sistemas; con-

finamiento vs libertad, pero los resultados son inconsistentes.

Otros trabajos han realizado la medición de cambios posturales de la cerda e interacciones con los lechones determinando que en sistemas libres se observa un incremento significativo de estos comportamientos. Asumiendo que preservar la libertad en la expresión de conductas instintivas de los animales es un hecho netamente positivo, el debate se genera cuando estas conductas provocan un aumento en las situaciones de peligro para los lechones recién nacidos.

Los datos que parecen ser consistentes en los diferentes trabajos publicados son que las cerdas que paren en libertad tienen partos más cortos y menos nacidos muertos que en los sistemas de confinamiento. Algunos autores han demostrado beneficios en la cantidad de calostro generada y periodos de eyección láctea más largos en cerdas con parto libre. Los estudios de ganancia media diaria de los lechones durante la lactancia no han mostrado resultados estadísticamente significativos entre los dos sistemas.

En contraposición, los datos de mortalidad de lechones en el periodo desde nacimiento hasta los 3-5 días de vida son unánimes penalizando los sistemas de libertad frente a los de confinamiento. Las contundentes cifras de

mayor mortalidad de los lechones en este periodo han obligado a buscar sistemas más equilibrados que intenten preservar el bienestar animal de ambos grupos (cerdas y lechones). Estos sistemas son los diseños de confinamiento temporales donde la cerda queda en la jaula los días en los que hay más riesgo de aplastamiento de lechones. Según infinidad de factores como granja, genética, personal, sanidad, individuos... Los días de confinamiento pueden variar entre el día 114 de gestación y día 5 postparto. Más allá de los 5 días de vida del lechón los datos de mortalidad van acercándose a los sistemas convencionales.

Como resumen y reflexión, el bienestar animal siempre ha sido una realidad en las granjas de porcino, pero hoy en día viene legislado con medidas muy concretas y esta reputado por la opinión pública no siempre libre de manipulaciones y juicios subjetivos. Es nuestra labor como sector generar un debate objetivo y dar a conocer el respeto por el bienestar animal que acontece todos los días en nuestras unidades productivas. Es nuestro reto cumplir la legislación y a su vez mantener la eficiencia productiva.



Carmen Agüero

Granja La Almenara: Premio Porc d'Or Especial del MAPA

Roberto Bautista

Jefe de Integración Aragón
Inga Food, S.A.

El pasado 25 de noviembre se celebró la XXIX edición de los premios Porc d'Or de porcino de capa blanca. Estos premios son el reconocimiento del sector porcino a las mejores granjas de nuestro país. El IRTA es el encargado de organizarlos, con la colaboración de Laboratorios Zoetis e INTERPORC.

Granja La Almenara, situada en Tauste (Zaragoza), e integrada con Inga Food ha recibido el premio Porc d'Or Especial a la Sanidad, Bienestar Animal y Medio Ambiente del MAPA (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación). Es un reconocimiento al trabajo ilusionante y profesional de su equipo, así como a un diseño de granja que cumple con la máxima eficiencia los estándares de la producción porcina del futuro.

El Ministerio de Agricultura premia la mejora continua en infraestructuras y manejo del ganado, con especial hincapié en el bienestar animal; premia asimismo los altos niveles de bioseguridad y sanidad de la empresa, así como el compromiso con la reducción del impacto ambiental.

Granja La Almenara e Inga Food apuestan por un desarrollo sostenible y rentable. Desde el primer momento se diseñaron las instalaciones y



el sistema de producción pensando en una producción respetuosa con el medio ambiente, con el bienestar animal y a la vez competitiva en costes en un mundo global.

La granja tiene las certificaciones IAWS y Welfare Quality.

El modelo productivo de la granja tiene entre sus objetivos:

- Reducción del uso de antimicrobianos, basada en buenas prácticas de manejo del ganado y de control medioambiental, así como en el establecimiento de programas preventivos de salud.
- Optimización de la gestión nutricional de las cerdas. La granja dispone de sistemas de alimentación electrónica, tanto de alimentación líquida como alimentación seca. Con ello se consigue una alimentación individualizada de las cerdas, aportando los nutrientes adecuados a cada fase productiva y necesidades del animal. De esta manera el potencial productivo de las cerdas se maximiza.
- Reducción del impacto ambiental. El consumo energético se minimiza gracias a los sistemas de puritermia que utiliza el calor del purín para obtener energía y reduce las emisiones de amoníaco, así como a la instalación de fuentes de energía renovables (placas fotovoltaicas).
- Bioseguridad. La granja está diseñada para reducir al mínimo los riesgos de entrada de enfermedades. Dispone de incineradora y de contenedores de hidrólisis.

Todo esto está amparado en el principal activo de la granja: el equipo humano de Granja La Almenara e Inga Food, que día a día se esfuerzan por llevar a cabo un trabajo hecho con pasión e inteligencia. ¡Enhorabuena por este importante reconocimiento!

Roberto Bautista



Entrevista



Carmen Agüero

Jefa de Integración Castilla-León
Inga Food, S.A.

Hola Carmen. ¿Podrías contarnos cuál ha sido tu trayectoria profesional antes de llegar a Inga Food el pasado mes de Agosto?

Me licencié en la facultad de veterinaria de León y, exceptuando los dos primeros años al acabar la carrera, he estado siempre trabajando en porcino. Acumulo una experiencia de 17 años en el sector.

El comienzo fue en la empresa inglesa de genética ACMC, en Beeford (Yorkshire). Como veterinaria de la empresa entre mis responsabilidades estaba el control sanitario de las granjas de genética y los proyectos de exportación a terceros países.

Buscando siempre el crecimiento profesional comencé a trabajar para Hypor en Italia durante dos años y en Hypor España durante cinco, donde tuve la oportunidad de coincidir con nuestro actual director Luis Prieto.

Después de este periodo y buscando el disminuir el área de movilidad estuve dos años como servicio técnico veterinario para los clientes de la empresa de nutrición y servicios, Seysa.

Y no fue hasta 2018 donde empecé a trabajar en producción para el grupo UVE, S.A. En este puesto fui responsable de una de las multiplicadoras de la empresa, responsable de determinadas granjas y cebaderos de blanco. Pero sin duda el proyecto más retador dentro de esta empresa fue el arranque y desarrollo en el área de ibérico.

¿Como surge la oportunidad de trabajar en Inga Food?

Durante los años que trabajé en Hypor (empresa que previamente estuvo en grupo Nutreco) tuve mucho contacto con Inga Food puesto que iba a visitar granjas de Extremadura. Tuve la oportunidad de conocer a mucha gente que hoy en día sigue en Inga Food: Antonio Rastrojo, Jesús Caballo, Luis Alberto... A través de este último supe que existía una vacante en Inga Food como Jefe de Integración y presenté mi candidatura a la misma.

¿Qué retos ves en tu posición dentro de Inga Food?

Estamos viviendo una época complicada en las que los costes de producción son cada vez más elevados y generan tensión en trabajo.

Estoy convencida que el sistema de integración es una de las mejores vías para compartir ese riesgo de costes y complejidad de producción.

Por lo tanto, en mi puesto actual pretendo encontrar en el ganadero, y que él vea en nosotros, un aliado con el que trabajar para mejorar nuestros márgenes y poder optimizar recursos con beneficios mutuos.

En tu opinión, ¿Cómo se consigue una buena relación con el integrado?

Creo que, con esfuerzo y trabajo diario por mejorar la producción, podemos conseguir ganarnos la confianza de nuestro ganadero.

Es imprescindible trabajar en las granjas como si fuesen nuestras y a nivel técnico tomar decisiones siempre pensando en el beneficio de ambos.

David Hernández

Jefe de Integración Castilla
La Mancha Inga Food, S.A.

¿Cuál es tu trayectoria profesional?

Me licencié en Veterinaria en la Universidad Complutense de Madrid en el año 99, incorporándome casi de inmediato en la empresa Navidul SA, situada en Torrijos (Toledo), realizando labores de producción en granjas del grupo. En años posteriores han sido varios los trabajos llevados a cabo en el sector porcino, siempre a pie de granja, ADS de la comunidad de Madrid, ADS porcino de Recas, hasta que en el año 2004 me incorpore al equipo técnico del ADS de porcino Ntra. Sra. de la Paz en la Pueblanueva, donde he estado trabajando como Director Técnico hasta mi llegada a esta casa el pasado mes de agosto.

¿Cuáles son las funciones de un Jefe de integración?

Mis funciones son todas aquellas que se derivan de la propia gestión de la zona asignada, en este caso, Castilla la Mancha, aunque básicamente la mayoría de nuestras explotaciones se encuentran en la provincia de Toledo.

Con la inestimable ayuda del equipo de Servicios Técnicos Veterinarios de la zona, vigilamos e intentamos mejorar cada día

para que la sanidad de nuestras explotaciones



y los parámetros productivos de nuestros cerdos sean los mejores. También una función importante es mantener la implantación de la empresa, e incluso aumentar su presencia en la zona, como una de las mayores integradoras de porcino a nivel nacional. Para ello estimulamos que las relaciones comerciales con nuestros integrados sean lo más fluidas y fructíferas posibles, manteniendo una comunicación constante con ellos. Se buscan nuevas vías de crecimiento con la contratación de nuevas explotaciones ya sean de reproductores o de cebo, ofreciendo el respaldo de una empresa líder en el sector.

¿Cuáles son tus objetivos dentro de Inga Food?

Para mí uno de los objetivos primordiales es que mi zona sea considerada como un ejemplo dentro de la empresa, por volumen y resultados. Cuento con un equipo de gente muy joven, pero con muchas ganas, y seguro que lo conseguiremos con trabajo y esfuerzo.

¿Como ves el sector a día de hoy?

La verdad es que son tiempos difíciles: el precio de las materias primas esta lastrando mucho el sector y el futuro a corto plazo es poco halagüeño, aunque seguro que a largo plazo es mucho más interesante, dada la posición de España como productor de carne de porcino a nivel mundial. Tenemos que ser muy precavidos con la

amenazas sanitarias que amenazan Europa como la PPA, sin atender otras cuestiones más cercanas. En estos años y los próximos será un reto mejorar la imagen del sector porcino, tan menospreciado por la opinión pública, seguir siendo un ejemplo de gestión en el ámbito medioambiental, etc. Somos un sector puntero y así ha de seguir siendo.

